



QUADERNS DE L'ICPS

Identidades de élites políticas y votantes en Cataluña

Sandra Bermúdez (UPF)
Guillermo Cordero (UPF)



Institut de Ciències Polítiques i Socials
Adscrit a la Universitat Autònoma de Barcelona

06

Mayo 2014



El Instituto de Ciencias Políticas y Sociales (ICPS) es un consorcio creado en 1988 por la Diputación de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona, institución esta última a la que está adscrito a efectos académicos.

Quaderns de l'ICPS son breves monografías que analizan diversos aspectos de las actitudes y el comportamiento político de la ciudadanía y que tienen como uno de sus objetivos principales la divulgación científica de los fenómenos políticos entre un público amplio, no especializado, pero interesado en tener un mejor conocimiento de los mismos.

Esta es una publicación trimestral en formato on-line, dirigida y realizada por el grupo de investigación en Comportamiento Político y Electoral del propio Instituto, en colaboración con otros investigadores externos.

Este trabajo no puede ser reproducido sin el permiso de los autores o autoras.



Publicación: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS)
Mallorca, 244, pral. 08008 Barcelona (España)
<http://www.icps.cat>
© Sandra Bermúdez y Guillermo Cordero
ISSN: 2014-9980
DL: B.2828-2013



En Cataluña hay un renovado interés por conocer el origen de la activación del debate nacionalista. Las encuestas de opinión muestran en los últimos años un incremento en el porcentaje de catalanes que apoyan aumentar el nivel actual de autonomía o la independencia de Cataluña. ¿Pero los partidos reflejan los cambios en las actitudes e identidades de sus votantes o las dirigen? Desgraciadamente, no disponemos de datos suficientemente precisos para responder a esta pregunta, pero a continuación presentaremos algunos elementos que contribuyen a aportar un poco de luz a la cuestión.

Este debate es importante no sólo para contribuir a conocer las relaciones entre los líderes y los ciudadanos, sino también por sus implicaciones en la representación de los políticos. Desde un punto de vista normativo, la representación política cuenta con tres dimensiones¹. La *representación descriptiva* se basa en la idea de que los parlamentos deberían ser un microcosmos de la sociedad; de esta forma la composición del Parlamento debería tener, por ejemplo, la misma proporción de mujeres que en la sociedad. La segunda dimensión, la *representación sustantiva*, se centra en las políticas concretas que desarrollan los representantes y si estas defienden de forma efectiva los intereses de los representados. La *representación simbólica*, la dimensión más afectiva, surge cuando los ciudadanos se sienten representados como tales y legitiman a sus representantes políticos.

Bajo la dimensión descriptiva, en este estudio pretendemos abordar el posi-

cionamiento de los parlamentarios y sus votantes en los dos ejes clásicos de la competición electoral en Cataluña: el posicionamiento en la escala ideológica y en la nacionalista. Por este motivo analizaremos los principales partidos y sus votantes y los compararemos con los de otras Comunidades Autónomas donde el nacionalismo es también uno de los ejes de la competición partidista, como es el caso de Galicia, el País Vasco y Navarra.

Los resultados de nuestros análisis nos muestran que los partidos se asemejan más a sus votantes en la ideología que en el nacionalismo. En concreto, se observa que los parlamentarios de partidos nacionalistas se polarizan en el eje nacionalista para diferenciarse de los oponentes no nacionalistas, alejándose de los votantes que tienen posiciones más moderadas. También se aprecia que dos de los partidos donde la distancia nacionalista era mayor, CiU y PSC, se reduce con el paso del tiempo. Lo que no queda claro es si esta distancia se reduce porque los partidos consiguen atraer a sus votantes o bien porque acaban dejando por el camino a los votantes menos convencidos. A continuación examinaremos en detalle estos aspectos.

Ideología y nacionalismo en votantes y parlamentarios

La dimensión ideológica y la territorial constituyen las principales divisorias sociales en Cataluña, y las que tradicionalmente han estructurado la oferta y el debate político. La primera tiene su origen en la Revolución Francesa, aunque actualmente la ideología es una caja negra donde conviven, entre otras, diversas concepciones sobre la intervención del Estado en la economía, la

¹ Estas tres dimensiones están basadas en la concepción clásica de representación de Pitkin (1967).



redistribución, el conservadurismo o visiones contrapuestas sobre el orden y la autoridad. Esto la convierte en un atajo informativo y en un elemento estructurador de la información y la oferta política.

Por su parte, el segundo eje fundamental en la competición partidista en Cataluña es el nacionalismo. A diferencia de la ideología, que se da en la mayoría de países europeos, la dimensión territorial afecta principalmente a países donde se han producido conflictos entre el centro (el Estado o la metrópoli) y la periferia. Tradicionalmente, en estos países, determinadas regiones han efectuado demandas de mayor autonomía o independencia, generándose una división social entre quienes están a favor y los que se muestran en contra. En Cataluña no hay una asociación directa entre el posicionamiento en el eje izquierda-derecha y la demanda de una mayor o menor autonomía política. Como consecuencia, los dos ejes han cristalizado la competición electoral, lo que por otra parte se refleja en el sistema de partidos.

Para conocer si ciudadanos y partidos se encuentran alejados, analizaremos la posición de los votantes y de las élites parlamentarias en estos dos ejes de competencia electoral. Para identificar el posicionamiento de los ciudadanos se suelen utilizar encuestas donde se pregunta por la ubicación ideológica y nacional del entrevistado en una escala del 1 al 10, donde el 1 significa extrema izquierda o mínimo nacionalismo catalán, y el 10 quiere decir ser de extrema derecha o máximo nacionalismo catalán.

Para conocer el posicionamiento de las élites políticas se pueden utilizar varias vías. Una de ellas es que los vo-

tantes posicionen los partidos y los sitúen en ambas escalas. Sin embargo, los votantes tienden a introducir un sesgo en la ubicación de los partidos de manera que sitúan a los partidos con los que no se identifican en posiciones más extremas respecto de la propia, y colocan cerca de sí mismos a aquellos partidos por los que sienten simpatía o por los que han votado. La segunda vía consiste en pedir directamente a los políticos que se ubiquen –ellos y sus partidos– en las dimensiones mencionadas. Aunque ésta es la forma más precisa, también es la más difícil de conseguir porque requiere entrevistar a un número significativo de parlamentarios.

En este caso, los nuevos datos de una encuesta a élites parlamentarias nos permiten optar por esta segunda opción². Concretamente se trata del estudio 2.827 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el que se entrevista a los parlamentarios autonómicos durante el periodo 2009-2010³. En cambio, para conocer los posicionamientos de los votantes utilizamos los estudios postelectorales de las elecciones autonómicas del CIS⁴. En estos estudios se recogen tanto la pregunta de

² Del Proyecto "Democracia y autonomías: Sociedad y Política" (UPO). Investigador principal: Xavier Coller.

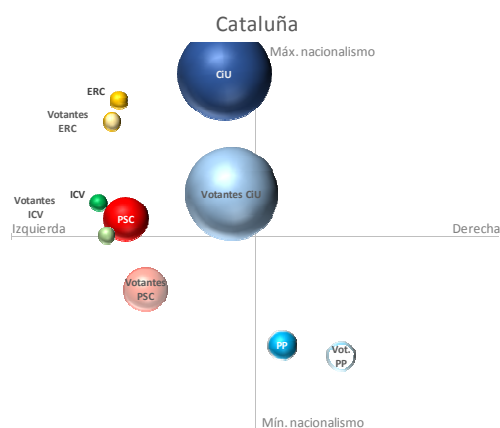
³ En este estudio también se entrevista a los parlamentarios del Congreso y Senado, pero los propósitos de este estudio nos centraremos en las élites autonómicas. En concreto, utilizamos los estudios postelectorales de las elecciones autonómicas de Cataluña 2010, Galicia 2008, Navarra 2007 y País Vasco 2009.

⁴ En concreto, utilizamos los estudios postelectorales de las elecciones autonómicas de Cataluña 2010, Galicia 2008, Navarra 2007 y País Vasco 2009.

ubicación en el eje izquierda-derecha, como la de la ubicación nacional⁵.

En los gráficos siguientes podemos ver las medias en los dos ejes representadas en un globo de tono más oscuro por los parlamentarios, y en un tono más claro por sus votantes respectivos. El mayor o menor tamaño de los globos indica el peso electoral del partido. Si élites y votantes coinciden en el posicionamiento, los dos globos estarían superpuestos y no se diferenciarían, mientras que cuanto más distancia hay entre ellos, más diferencia ideológica y/o nacionalista hay entre votantes y partidos.

Gráfico 1. Posicionamiento ideológico e identidad nacionalista de votantes y parlamentarios en Cataluña



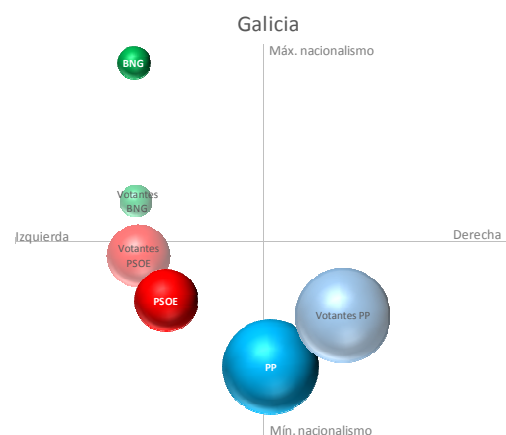
Fuentes: Estudio 2.827 a élites parlamentarias del CIS (2009-2010) y estudio postelectoral del CIS de las elecciones autonómicas de Cataluña 2010

⁵ El eje nacional sólo se pregunta en aquellas comunidades donde estructura la competición electoral: Cataluña, Galicia, Navarra y País Vasco; también en las Islas Canarias, aunque no mostramos los resultados por no disponer de casos suficientes en la encuesta a parlamentarios.

En el caso de Cataluña puede observarse que son los partidos más pequeños los que más se parecen a sus votantes. La distancia entre parlamentarios y votantes es menor para el caso de ERC o ICV que para PSC, CiU o PP, aunque esta distancia es mayor en el eje nacional que en el ideológico. El único partido que presenta la mayor distancia ideológica respecto a sus votantes es el PP, ya que el partido se sitúa más en el centro (6) que sus votantes, que indican tener una media ideológica de 7.

El eje nacional presenta una mayor divergencia que el ideológico. En general, puede observarse que a excepción del PP, todos los partidos tienen el posicionamiento del círculo por encima de sus votantes, lo que implica que son más nacionalistas. Esta conclusión es particularmente evidente en el caso de CiU y el PSC donde la distancia es mayor. Mientras que partidos como ICV, PP o ERC son los que más se parecen a sus votantes en el aspecto nacionalista.

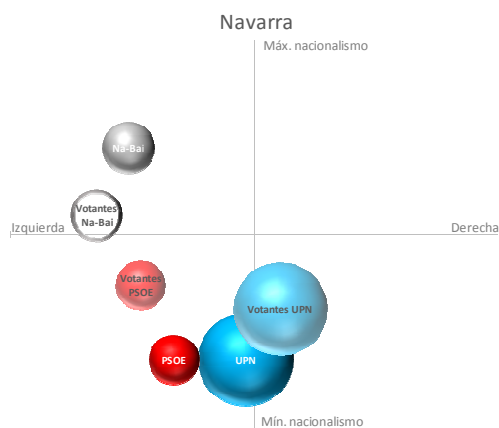
Gráfico 2. Posicionamiento ideológico e identidad nacionalista de votantes y parlamentarios en Galicia



Fuentes: Estudio 2.827 a élites parlamentarias del CIS (2009-2010) y estudio postelectoral del CIS de las elecciones autonómicas de Galicia 2009

En Galicia, por su parte, se aprecia como los círculos llegan a solaparse tanto en el PSOE como en el PP, lo que apunta a una menor distancia entre élites y votantes. Por el contrario, nuevamente el partido nacionalista BNG es el más distante con sus votantes, no tanto en el eje ideológico sino en el nacional. En Navarra se vuelve a confirmar el patrón: el partido Nafarroa Bai es más nacionalista que su electorado, mientras que el PSOE se sitúa en posiciones menos nacionalistas que sus votantes. En esta comunidad, UPN-PP es el que más se parece a sus votantes.

Gráfico 3. Posicionamiento ideológico e identidad nacionalista de votantes y parlamentarios en Navarra



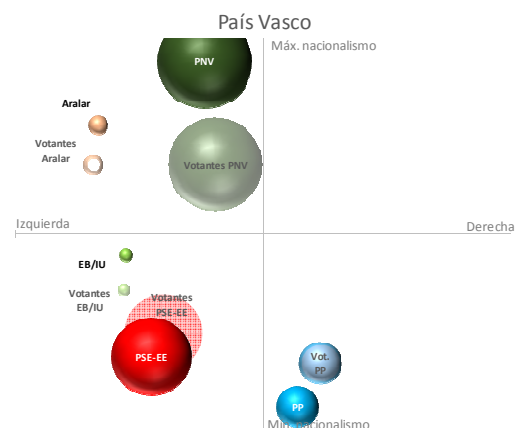
Fuentes: Estudio 2.827 a élites parlamentarias del CIS (2009-2010) y estudio postelectoral del CIS de las elecciones autonómicas de Navarra 2007

Finalmente, en el País Vasco la conclusión es similar a la de los casos anteriores. Las élites se parecen más en el terreno ideológico que en el nacional, aunque las distancias son menores en comparación con Cataluña. De esta manera se puede apreciar que las élites políticas y los votantes del PSE-EE y el PNV son similares en el posicionamiento ideológico. Por el contrario, el PP es el que tiene la mayor distancia ideoló-

gica. Respecto a la distancia nacionalista, el PNV se encuentra en primera posición: sus élites son más nacionalistas que sus votantes, asemejándose al caso de CiU. El PP es el que le sigue en la mayor distancia, pero en este caso sus élites son menos nacionalistas que sus votantes. En el PSE-EE vemos que los círculos se solapan, lo que implica que es el partido que más se parece a sus votantes en los dos ejes.

En las cuatro comunidades, en general vemos que hay más homogeneidad en el ámbito ideológico que en el nacionalista. Además, son los partidos nacionalistas los que más se distancian de sus votantes en este eje, destacando Cataluña por tener las élites más distantes respecto a sus representados, especialmente CiU. Sin embargo, esto no quiere decir que la élite de cada partido sea homogénea entre sí, ni que todos los votantes de cada partido tengan una misma identidad nacionalista. El siguiente apartado profundiza sobre cuán de heterogéneos son las élites de los partidos y sus votantes.

Gráfico 4. Posicionamiento ideológico e identidad nacionalista de votantes y parlamentarios en el País Vasco

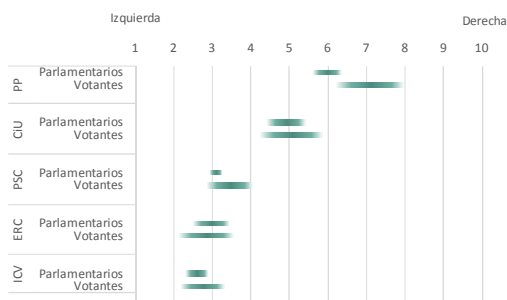


Fuentes: Estudio 2.827 a élites parlamentarias del CIS (2009-2010) y estudio postelectoral del CIS de las elecciones autonómicas del País Vasco 2009

La homogeneidad de los votantes y de las élites

Si nos centramos ahora en Cataluña, los gráficos 5 y 6 representan, ya no sólo las ubicaciones ideológicas y nacionalistas de élites y votantes, sino también su grado de heterogeneidad (barras largas indican que los parlamentarios o los votantes son más dispares en el eje ideológico o nacionalista). Esto es importante ya que los partidos intentan parecerse a su electorado o abarcar un electorado más amplio, lo que resulta más complicado cuanto más disperso es éste.

Gráfico 5. Posicionamiento ideológico de votantes y parlamentarios en Cataluña



Las barras representan la ubicación ideológica de parlamentarios y ciudadanos. La longitud de las barras refleja su dispersión

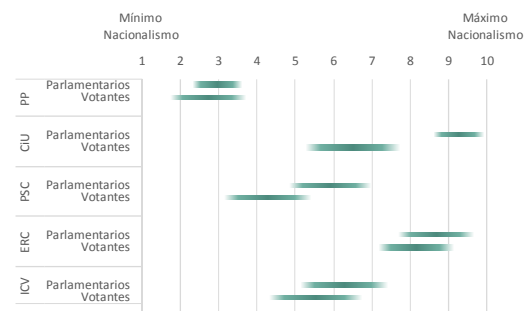
Fuentes: Estudio 2827 a élites parlamentarias (2009-2010) y estudio postelectoral de las elecciones autonómicas de Cataluña de 2010 del CIS

En los gráficos se observa como en el eje ideológico las barras son en general más cortas (tienen menos dispersión) que en el caso del nacionalismo, especialmente entre los parlamentarios. Además, las barras de los parlamentarios tienden a situarse dentro de los márgenes de las barras de los votantes, lo que confirma la similitud de las élites

con los votantes en el espectro ideológico.

En el caso del nacionalismo se observa por un lado que la dispersión de las barras es mayor, tanto para los parlamentarios como para los votantes, lo que indica que hay una menor homogeneidad sobre su posicionamiento nacionalista. Asimismo, hay menos similitud entre políticos y votantes, especialmente en el caso de CiU donde las barras son distantes, y en el caso del PSC, donde las barras apenas se solapan. Los datos muestran que en estos dos partidos la distancia en el eje nacionalista entre élites y votantes no se puede explicar únicamente por la dispersión de sus respectivos electorados, en la medida en que en el seno de estas dos formaciones conviven diferentes posturas sobre cómo tratar la cuestión catalana.

Gráfico 6. Identidad nacionalista de votantes y parlamentarios en Cataluña



Las barras representan la ubicación ideológica y nacionalista de parlamentarios y ciudadanos. La longitud de las barras refleja su dispersión

Fuentes: Estudio 2827 a élites parlamentarias (2009-2010) y estudio postelectoral de las elecciones autonómicas de Cataluña de 2010 del CIS

Habría que preguntarse a qué se debe esta mayor distancia y esta mayor

heterogeneidad. Por un lado, podría plantearse que la distancia es debida a que partidos con una ideología cercana intentan distanciarse de sus adversarios mediante el eje nacional. Este podría ser el caso de los partidos nacionalistas CiU y ERC, que con el objetivo de diferenciarse de sus contrincantes, polarizan sus posiciones. El PSC también se aleja de sus votantes, pero parece ser por una orientación estratégica electoral diferente. Dado que el resto de partidos de izquierda adoptan posiciones más nacionalistas, el PSC adquiriría también una posición más catalanista para no perder su electorado más nacionalista o incluso para poder competir por este grupo de votantes.

Adicionalmente, estas diferencias podrían ser debidas a que las posiciones de las élites de los partidos suelen ser más "extremas" que las de sus votantes, como indica la literatura académica en Ciencia Política. Por último, otro factor que podría explicar la mayor dispersión es la menor importancia del debate nacionalista en el momento en que se desarrolló la encuesta (2009-2010). Probablemente sería a partir de mediados de 2010, cuando el eje nacionalista adquiere un mayor protagonismo en la opinión pública, que los votantes tendrían más información sobre la ubicación de sus élites, y se autoubicarían de acuerdo con este mayor conocimiento, reduciéndose con ello el rango de posicionamientos.

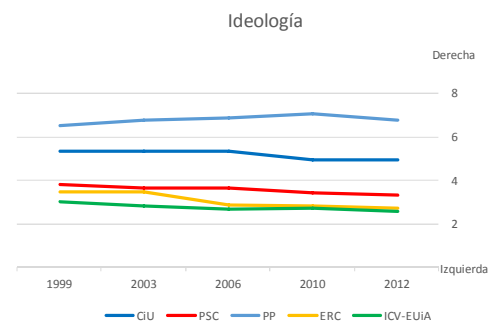
Teniendo en cuenta que en los últimos años la cuestión territorial ha ganado más protagonismo, ¿cómo actúan las élites o votantes en vista de estas diferencias? ¿Tienden a reducirse? Para intentar dar respuesta a estas preguntas, hay que conocer hasta qué punto las identidades han variado en el tiempo

po y cuál es la fotografía del momento actual, cuestiones que tratamos en el siguiente y último apartado.

Evolución de la ideología y la identidad nacionalista de los votantes catalanes

En los gráficos 7 y 8 se observa el posicionamiento de las identidades ideológicas y nacionalista de los votantes en Cataluña en los últimos años. Desgraciadamente no disponemos de estos datos para las élites, ya que la encuesta a parlamentarios no se ha replicado hasta el momento (se hará en fases posteriores de la investigación, a partir de mediados de 2014). De esta manera sólo podemos ver los movimientos que han podido tener los votantes.

Gráfico 7. Evolución de la ideología en Cataluña



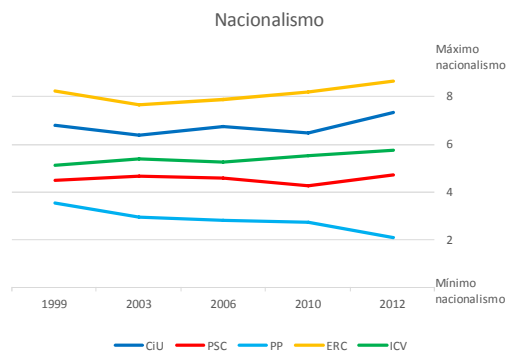
Fuente: Estudios postelectorales del CIS (1999-2012)

Si bien en los apartados anteriores veíamos que las identificaciones ideológicas de los partidos y sus votantes eran muy homogéneas entre sí y poco dispersas, del gráfico 7 se desprende que además son estables a lo largo del tiempo. Mientras que los votantes del PP se han ubicado tradicionalmente entre el 6 y el 7, los de CiU lo han hecho de media entre el 5 y el 6. Los partidos

más cercanos al centroizquierda (PSC, ERC e ICV) lo han hecho por su parte entre el 3 y el 4, aproximadamente.

A pesar de esta estabilidad se pueden apreciar ligeros movimientos en el eje ideológico. Los votantes del PP se han ido desplazando hacia la derecha hasta el 2010, mientras en los últimos años han sufrido una ligera moderación ideológica. También los votantes de CiU se moderan, ya que a partir de 2006 se ubican progresivamente hacia posiciones más de centro. Por su parte, los partidos de izquierda o centroizquierda —PSC, ICV, ERC— parecen ir acercándose progresivamente hacia posiciones más cercanas a la izquierda. Con todo, si nos fijamos en el período de interés 2010-2012, lo cierto es que la ideología de los votantes permanece prácticamente inmóvil.

Gráfico 8. Evolución de la identidad nacionalista en Cataluña



Fuente: Estudios postelectorales del CIS (1999-2012)

Pero, ¿ocurre lo mismo con el sentimiento nacionalista de los votantes? Si bien la identidad ideológica destaca por su estabilidad, el nacionalismo se presenta más inestable a lo largo del tiempo. El gráfico 8 muestra como en la mayoría de electorados el sentimiento

nacionalista oscila, a excepción del PP, que presenta una disminución progresiva del nacionalismo desde 1999. Sin embargo, si nos detenemos en el período temporal de interés, 2010-2012, observamos que en el resto de electorados se ha producido un incremento del nacionalismo catalán. Teniendo presente el posicionamiento de las élites políticas del año 2010 —véase el gráfico 1—, parece que los electorados se han acercado a sus élites, exceptuando el PP. Este es particularmente el caso de CiU y PSC, que contaban con los votantes que más se distanciaban de sus élites partidistas en 2010.

Lo que no podemos saber con exactitud es si las élites a su vez han incrementado la distancia o han convergido hacia sus electorados reduciéndola aún más. Este parecería ser el caso del PSC, que con la reciente posición de no apoyar el derecho a decidir parece estar adoptando una estrategia de perseguir a su electorado menos nacionalista. Por su parte, los parlamentarios de CiU habrían mantenido o incluso incrementado su posicionamiento nacionalista, aunque no mucho, ya que ya contaban con un posicionamiento próximo al extremo. El movimiento de los votantes de CiU implicaría, por tanto, una reducción de la distancia nacionalista principalmente por el acercamiento de los votantes convergentes hacia su partido.

No obstante, podríamos dudar si el acercamiento de los votantes se hace meramente por una cuestión de atracción por parte de las élites. De acuerdo con el trabajo de Medina *et al.* 2013, en las últimas elecciones de 2012 los votantes infieles de CiU se habrían marchado principalmente a ERC, ICV, PP y C's, y en el caso del PSC hacia ERC, ICV, CiU y C's. De esta forma, si bien las fugas de CiU se podrían explicar princi-



palmente por motivos más ideológicos que nacionalistas —la mayoría de las pérdidas han ido a ERC e ICV—, los votantes infieles del PSC —mucho más numerosos que los de CiU— habrían abandonado el partido tanto por distancia en el eje nacionalista —CiU, ERC, C's— como en el eje ideológico —ICV—.

Aunque no es posible saber quién inicia el cambio, los resultados mostrados en este estudio y los flujos electorales dejan entrever si esta “asimilación” y acercamiento del electorado se hace sólo a costa de “convencerle” o de “perder” por el camino a los votantes más disconformes.

Referències

Medina, Lucía, Robert Liñeira i Maria Freixanet. 2013. “Vot i canvi. Una estimació dels fluxos de vot a les eleccions al Parlament de Catalunya de 2012 a partir de les dades del Sondeig de l'ICPS”, *Quaderns de l'ICPS*. Gener 2013.

Pitkin, Hannah. 1967. *The Concept of Representation*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.